

Las Calles de Monte Rey / Monterrey, N.L., México / 1946

Fernando J. Elizondo Garza

*En el caso de personas,
para fines de recordar,
una biografía es mejor
que las fotografías.*
FJEG.

Don Ricardo Covarrubias (figura 1), quien fuera mi maestro de historia de México en el Colegio Civil, Preparatoria 1 de la Universidad Autónoma de Nuevo León, me enseñó a dudar de la historia oficial, llena de mentiras convenientes, a valorar el abogar por lo socialmente correcto, aunque fuera en contra del discurso de los del PRI o los del PC, y sobre todo, reforzó algo gestado por mis padres: el uso de la pasión para vivir, extraño conocimiento que me ha generado además de algunos problemillas, mucha tranquilidad mental y felicidad.

Entre sus muchas actividades, una que abrazó por muchos años, fue la de escribir biografías de las personas cuyos nombres bautizan las calles de la ciudad de Monterrey, y que terminaran en varios libros (figura 2), que para variar no se a quién se los presté o en qué parte de mi biblioteca quedaron.



Fig. 1. Ricardo Covarrubias Chacón, [Lagos de Moreno, Jal. 1895 – México, DF, 1972]

El género de las biografías, ya sean directas o noveladas, muchas veces fantaseadas en exceso, han tenido siempre gran aceptación de los lectores. Don Ricardo no lo ejercía con esa aproximación de diarrea escritural típica de los malos novelistas, que quieren ser recordados por kilogramos en vez de por calidad, sino con el enfoque de los cuentistas, más alejados de las luces de las editoriales y más cerca de los lectores en el sentido amplio.

Aunque ya conocía sus biografías en los tres tomos de *Las calles de Monterrey*, hace poco tiempo me

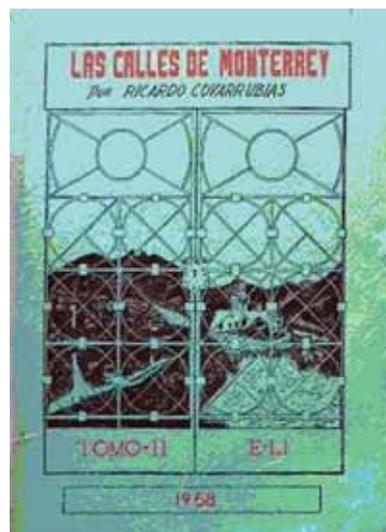


Fig. 2. *Las calles de Monterrey*, tomo 2, por Ricardo Covarrubias, editado en 1958.

topé con el docto filatelista Fernando Pérez-Maldonado, quien me vendió un legajo con un ejemplar completo y pedazos de otros, del semanario *LAS CALLES DE MONTE REY* editado en 1946, que resultaron ser el inicio del proceso que llevó a don Ricardo Covarrubias a su libro, cuyos tomos fueron desarrollándose a lo largo de 23 años (1947-1970).

El *Semanario histórico biográfico: Las Calles de Monte Rey* se publicaba en dos hojas de papel muy ácido, dobladas a la mitad y grapadas de tal manera que la revista

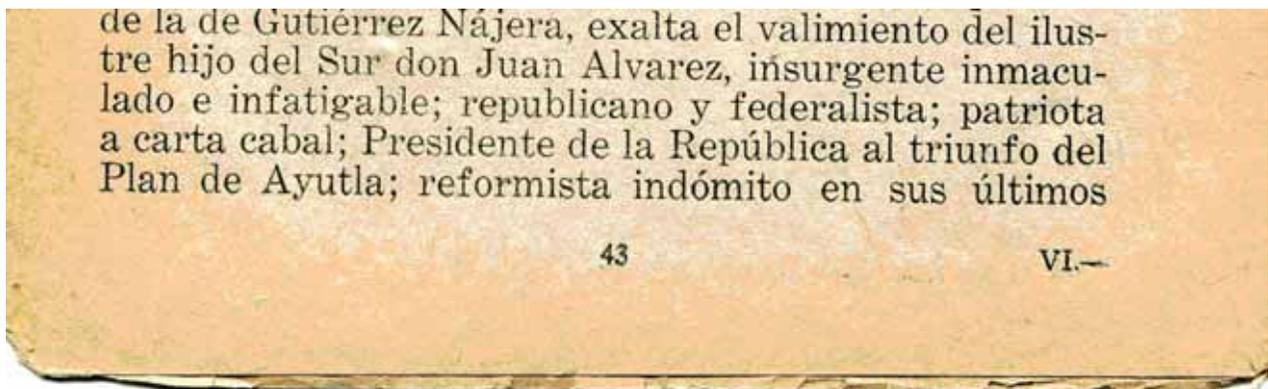


Fig. 3. En la parte inferior de las primeras páginas de cada ejemplar se indicaba la página al centro y el número de la revista con romanos.

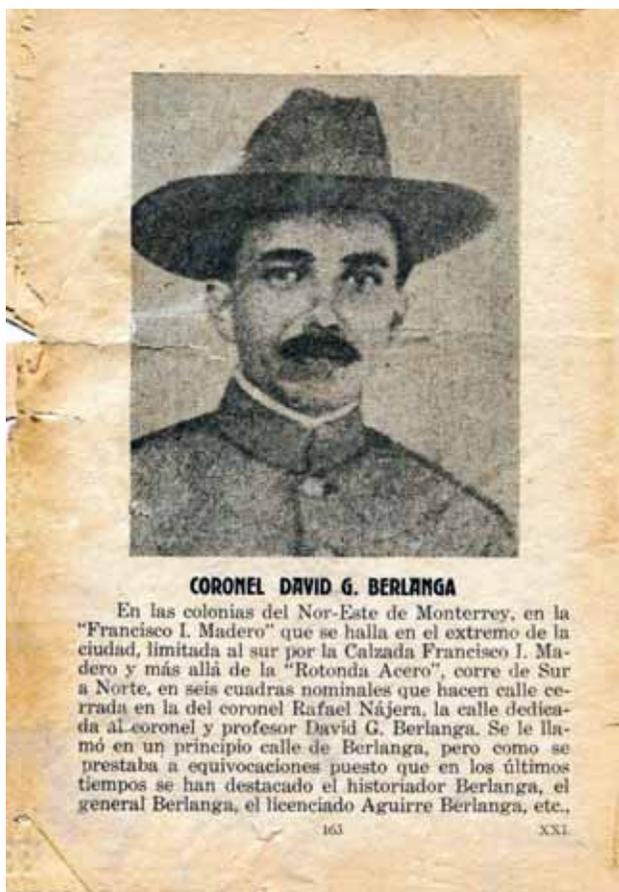


Fig. 4.

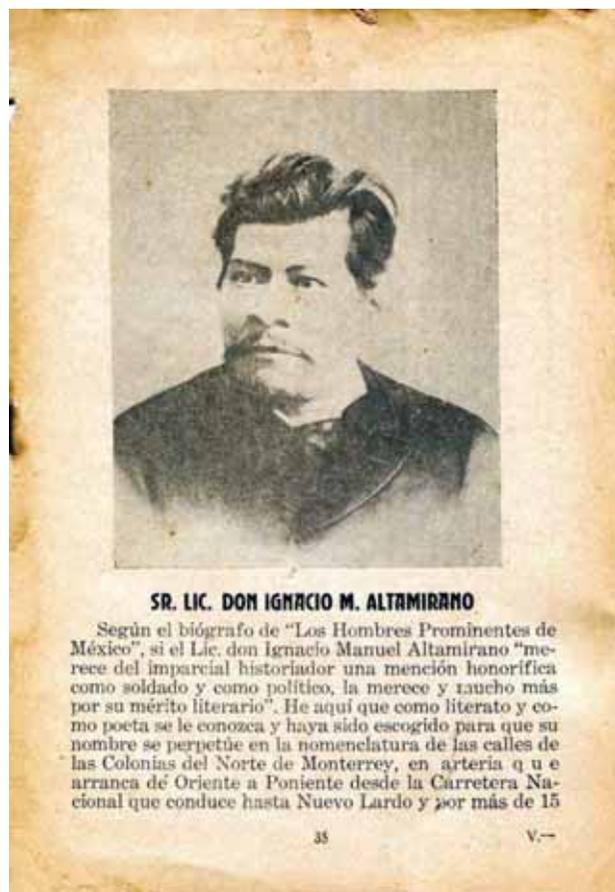


Fig. 5.

tenía un tamaño de 23.5 cm X 16.2 cm, con portada en cartulina de color (figura 6). Los ejemplares actualmente, por el tipo de papel están deshaciéndose, por lo que, al igual que otras publicaciones, requieren su preservación electrónica urgente.

En la portada del número 25 se indicaba que el director era Ricardo Covarrubias, el administrador Julián Sánchez Ríos y que su oficina se encontraba en la Calle Dr. Coss sur 331-altos, con el teléfono 79-36 y que la publicación fue "Registrado como Artículo de 2da Clase en la

Administración de Correos de Monterrey, N.L. el 11 de enero de 1946".

De los ejemplares en el legajo en cuestión, correspondientes al tomo I, sólo el ejemplar del número 25 está completo, y el resto sin portadas. Dichos ejemplares, paginados en forma continua por



Fig. 6. Portada del número 25, del tomo 1, del semanario *Las Calles de Monte Rey*.

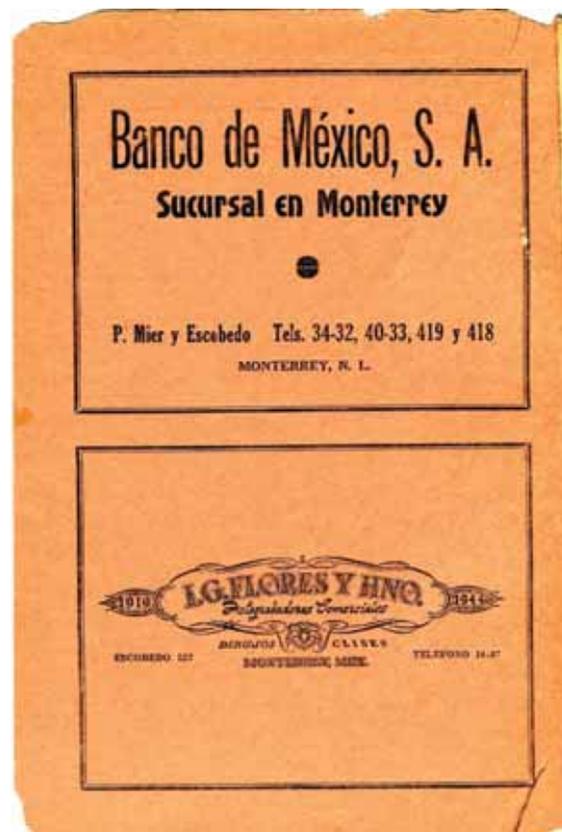


Fig. 7.



Fig. 8.



Fig. 9.

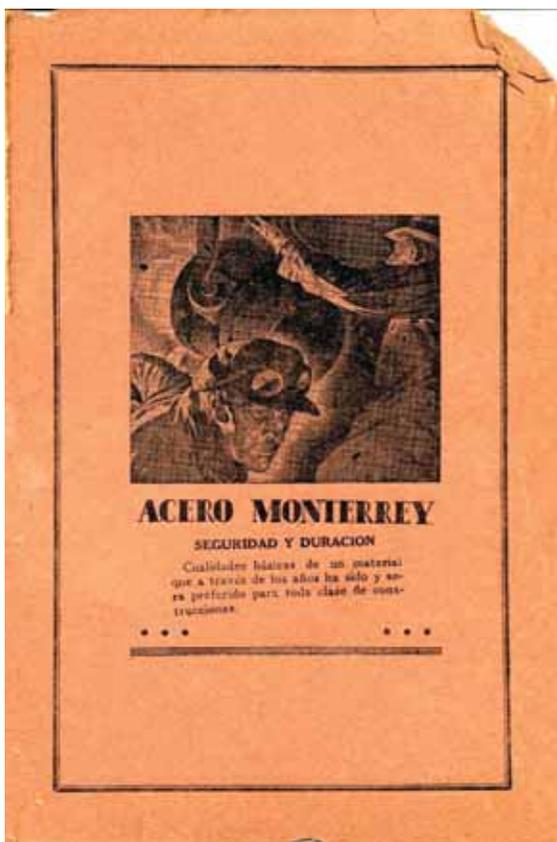


Fig. 10.

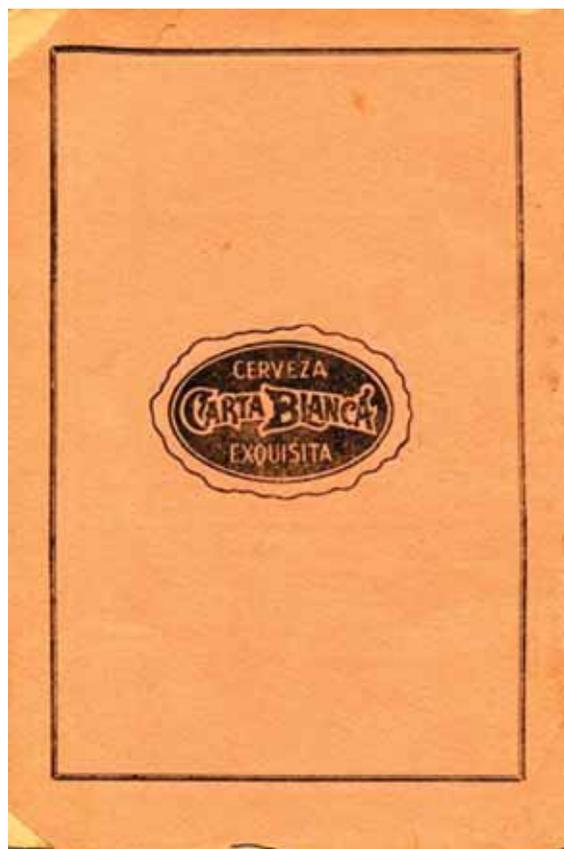


Fig. 11.

tomo, tenían en la primera página en número romano que indica el número del semanario (figura 3).

Los ejemplares en el legajo trabajaban sobre: No. I.- El mariscal de campo don José Mariano Abasolo (pp. 3 a 10). No. IV.- El teniente general don Juan de Aldama (pp. 27 a 34). No. V.- Sr. Lic. don Ignacio M. Altamirano (pp. 35 a 42). No. VI.- General don Juan Álvarez (pp. 43 a 50). No. VII.- General don Ignacio Allende (pp. 51 a 58). No. XII.- General don Mariano Arista (pp. 91 a 98). No. XXI.- Coronel David G. Berlanga (pp. 163 a 170). No. XXIV.- Calle de la Cananea (pp. 187 a 194). No. XXV.- Calle Carvajal y de la Cueva (pp. 195, 202).

Cada entrega tenía en su primera página una imagen en fotograbado de la persona homenajeada dándole su nombre a una calle (figuras 4 y 5), con excepción del número 25 sobre Carvajal y de la

Cueva, el cual se ilustra con un mapa (figura 8).

Como ejemplo de un número del semanario, en las figuras 6 a 11, se presenta parte del número 25, del tomo I, fechado en Monterrey, N. L., México, en junio de 1946. Como ya se mencionó, en este número sobre Carvajal y de la Cueva, de quien parece no encontraron una imagen, optaron por un grabado con el siguiente pie: LOS 70,000 K² DE LA ENCOMIENDA DE DON LUIS CARVAJAL Y DE LA CUEVA, en la que interpretaran, sobre un mapa de la época de la publicación, el territorio otorgado por los reyes de España para ubicar al Nuevo Reino de León, área cuadrada que evidenciaba que las autoridades españolas no sabían bien a bien con que se encantarían los colonizadores.

Es importante hacer notar que, como se ve en los forros de la revista, se trabajaba bien el aspecto de

conseguir publicidad para financiar el semanario. En la portada (figura 6) menciona: "Este folleto se publica con la benevolente colaboración de las siguientes personas: José Calderón, Pbro. J. Trinidad Ruiz, Aniceto Garza, Francisco Juárez, Cervecería Cuauhtémoc, S. A., Fierro y Acero, S. A., Mueblería Garza, e I. G. Flores Hno.". En las figuras 7, 10, y 11 se puede ver el tipo de anuncios de acuerdo a la mercadotecnia de la época.

Ésta y muchas revistas no son más que una proyección de los gustos y obsesiones de los editores, quienes deciden poner su tiempo y dinero para tender lazos a sus similares en gustos y aficiones, lo que permite formar redes sociales y de amistad que hacen que la vida sobre la faz de la tierra sea más llevadera. Este semanario es un buen ejemplo de este tipo de publicaciones. Esta revista murió, pero revivió en libros.